

EL JUEGO COMO HERRAMIENTA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Daniela González Medina
Natalia Castaño Pabón
Manuel Alejandro Moreno Camacho
Universidad del Valle, Cali, Colombia

Resumen

El juego es una herramienta poderosa y multifacética para la construcción de paz. Al integrarla en la educación, no solo se mejora el proceso de aprendizaje, sino que se contribuye de manera significativa a la construcción de una cultura de paz, a través del desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas importantes para la convivencia pacífica, la resolución de conflictos y la construcción de una sociedad más justa y cohesionada. En esta ponencia presentamos los resultados de una investigación acerca de la educación para la paz con niños y niñas, y el uso de herramientas lúdicas en este contexto. Se trata de un análisis realizado a partir de la recopilación de documentos disponibles a través de la consulta en bases de datos de publicaciones académicas. También nos referimos a las reflexiones derivadas de la aplicación de una estrategia de educación para la paz con niños y niñas en la ciudad de Cali, Colombia, con enfoque lúdico y orientada al fortalecimiento de habilidades para la vida. Este análisis se realizó a partir de la aplicación de técnicas interactivas de investigación e intervención social y el uso de recursos metodológicos de observación participante.

Habilidades para la vida, Niños y niñas.

Palabras claves: Educación para la paz, Construcción de paz, Juego,

Desde hace más de 60 años el conflicto armado en Colombia ha sido un escenario de intensificación de la violencia. Por su extensión y duración, ha fragilizado el tejido social de muchas comunidades, sin embargo, no ha sido la única fuente de afectación: la violencia urbana, el crimen organizado, la violencia intrafamiliar, el acoso escolar y otras formas de violencia también están presentes en la experiencia vital de las personas.

La guerra interna que ha producido consecuencias subjetivas y sociales, también genera costos económicos y afectaciones a las formas de vida de las personas y las comunidades. Gran parte de las poblaciones afectadas por la violencia han tenido que abandonar sus territorios, transformando sus vidas al enfrentarse a nuevas realidades en los centros urbanos. A su vez, en estas ciudades, que con el tiempo se han configurado como receptoras de personas víctimas del conflicto armado, se configuran nuevos problemas en relación con las condiciones de vida, la constitución de nuevas formas de lazo social y la reconstrucción de sus proyectos de vida (Osorio-Campillo et al., 2015 en Ayala, Coronel y Ayala, 2023).

La violencia es inherente a las sociedades y en Colombia adquiere un carácter endémico y persistente (Camacho y Guzmán, 1990). Para niñas y niños, quienes se encuentran en uno de los procesos más importantes para su desarrollo individual y social, el contexto en el que viven influye de manera significativa en su socialización y por tanto en su experiencia de vida. Enfrentarse a condiciones del contexto marcadas por el conflicto y la violencia propician la vulnerabilidad e

intervienen en el desarrollo, afectando la garantía de sus derechos. Es por ello que consideramos que las acciones que se realicen para aportar en el mejoramiento de las condiciones del aprendizaje de niñas y niños, se beneficiarán de procesos apuntalados en los principios y valores de la educación para la paz, haciendo especial énfasis en el fortalecimiento de las habilidades para la vida.

La educación para la paz es pertinente, sobre todo si se espera que niñas y niños desarrollen habilidades y se apropien de valores que influyan de manera positiva y significativa en su proceso de socialización y aprendizaje. En ese sentido, realizamos una revisión bibliográfica concentrada en conocer las relaciones posibles entre la educación para la paz con niñas y niños, y el uso de herramientas lúdicas en estos contextos. De esta manera destacamos que diversos autores se han preocupado por conocer más sobre la influencia de la implementación de herramientas lúdicas en contextos educativos con niñas y niños.

Shaukat, Shahzadi, Farwa y Safdar (2021) consideran que ante la realidad a la que se enfrentan niñas y niños desde temprana edad, es necesario trabajar en el desarrollo de una actitud para la construcción de paz, además de promover valores de paz y convivencia desde las primeras etapas del desarrollo. Esfuerzo que Gkora y Driga (2023) reconocen que compete de igual manera a la sociedad en general, pues esta se debe esforzar en sus intentos de construcción de relaciones más justas, pacíficas e incluyentes, que garanticen espacios donde niñas y niños se encuentren seguros y sean respetados.

Castillo (2020), Sohrabi (2021) y Ospina y Ospina (2023) están de acuerdo en que el juego es una práctica generativa que permite que en niñas y niños se fortalezcan y desarrollen habilidades que son esenciales, promotoras de procesos de construcción de paz, debido a que se les permite desplegar sus potencialidades, capacidades y recursos, gracias a que se enfoca en la transformación de lo existente y no en lo faltante. Por lo tanto, deben priorizarse espacios que fomenten y faciliten este proceso, donde niñas y niños puedan interactuar con sus pares desde la cooperación y el trabajo conjunto, construyendo sus propias reglas de relacionamiento. El trabajo que se realiza desde esta perspectiva aporta de manera significativa en la formación de ciudadanas y ciudadanos críticos, activos y responsables.

En esta misma revisión encontramos trabajos que presentan casos de intervención a través de la lúdica con niñas y niños. Se destaca a nivel nacional el trabajo de Castillo (2020), quien propone un análisis de una propuesta de educación para la paz enmarcada en un proceso de renovación del aprendizaje tradicional fundamentado en la pedagogía experiencial, resaltando que a través de las vivencias, los y las participantes logran nuevas formas de comunicación y relacionamiento basadas en el reconocimiento de la diversidad. Esta pedagogía permite la asimilación de valores como la solidaridad, la cooperación y el respeto, así como la adquisición de herramientas de asertividad, escucha activa y empatía. En este contexto, el juego facilita dejar de lado los

prejuicios que se consolidan durante el proceso de socialización, abriendo paso a nuevas formas de relacionamiento y expresiones auténticas de la personalidad.

Otro de los hallazgos en el ámbito no formal de la educación es el trabajo de Tosse (2013), quien presenta una propuesta pedagógica aplicable a grados de jardín y transición con niñas y niños, donde la lúdica, la dinámica y lo tecnológico les permiten apropiarse de la cultura de paz y fortalecer sus habilidades en la resolución de conflictos de manera positiva y armoniosa. A través del análisis, la proposición, la revisión bibliográfica y el trabajo de campo, Tosse destaca que la educación como proceso de formación integral debe ser transformativa, basándose en principios como la compasión, concientización, conciliación, compromiso, comunión y contemplación.

A nivel internacional hallamos trabajos como el de Vargas, López y Lara (2021), quienes tuvieron como objetivo central documentar una experiencia de educación para la paz en un ámbito no formal. Destacaron que la pedagogía lúdica facilita la construcción de espacios de aprendizaje donde la emocionalidad y la racionalidad se equilibran, permitiendo que el cerebro descanse y genere asociaciones cognitivas de alto nivel.

Así mismo, destacamos la experiencia de Zamorano (2018), quien implementa una apuesta didáctica fundamentada en el trabajo colaborativo dentro de un colegio. Su objetivo fue hacer del salón de clases un escenario propicio para la

educación para la paz y la convivencia escolar. Zamorano subraya que fomentar el aprendizaje significativo en las y los estudiantes aumenta su motivación en el proceso educativo, ya que se ven a sí mismos como sujetos activos en su propio aprendizaje.

Con ayuda de esta revisión determinamos el enfoque del trabajo de investigación e intervención que realizamos con niñas y niños, con el objetivo de incentivar la construcción y fortalecimiento de una cultura de paz a partir de la promoción de habilidades para la vida, para lo que desarrollamos e implementamos una estrategia lúdica. Los antecedentes presentados hicieron las veces de guía en la construcción de la propuesta. La estrategia se centró en el abordaje de cuatro habilidades para la vida que son transversales a la educación para la paz: empatía, comunicación asertiva, resolución de problemas y conflictos, y relaciones interpersonales.

En la dimensión de empatía, llevamos a cabo actividades lúdicas que fomentaron la participación, expresión y comunicación entre niñas y niños. Utilizamos una silueta en papel que les permitió reflexionar sobre sus cualidades personales a través del arte, promovimos el coloreado y la escritura como formas de expresión. También estimulamos el reconocimiento de emociones propias y ajenas mediante ejercicios de escritura y lectura de cuentos. Además, implementamos actividades creativas, donde niñas y niños pudieron expresar las representaciones de sus emociones.

Entre los hallazgos identificados en relación con estas actividades y el

ambiente de cada una de ellas, se destacaron actitudes empáticas por parte de niñas y niños en el desarrollo de las actividades. Actividades como la silueta, el cofre de los sentimientos, la lectura de cuentos y la mímica despertaron en algunas niñas y niños el deseo de ayudar a sus compañeros, generando un entorno colaborativo en el que la experiencia fue la mejor maestra. Por ejemplo, al realizar el ejercicio de la silueta, niñas y niños tuvieron a su disposición un conjunto de colores, lápices y marcadores que debían compartir. En este espacio, se evidenció una actitud colaborativa frente a los esfuerzos individuales y colectivos, ya que, mientras trabajaban en la silueta, se brindaban consejos sobre cómo hacerla y utilizar los materiales. También se preguntaban entre sí, si sabían o no hacer algo; cuando necesitaban alguna herramienta, solicitaban por ella y esperaban pacientemente a que se desocupe. Un caso notable fue cuando uno de los participantes ayudó a otro que estaba escribiendo, preguntando cuáles eran las letras o palabras que necesitaba para expresar su idea sobre la empatía en la cartelera.

En las sesiones de manejo de problemas y conflictos realizamos actividades lúdicas con el objetivo de fomentar la participación y el diálogo entre niñas y niños en torno al conflicto. El propósito inicial era comprender si percibían el conflicto de manera "negativa" o "positiva"; una de las dinámicas empleadas para indagar esto fue "Un conflicto es como...", diseñada para que niñas y niños exploraran y expresaran sus conceptos sobre el conflicto a través de comparaciones creativas. Durante esta actividad, identificamos que la mayoría tenían nociones negativas

sobre el conflicto, asociándolo con cosas como “una estrella ninja, porque corta y duele”, “un lápiz porque chuzo”, “el fuego”, o lo comparaban directamente con “peleas y gritos”.

A partir de estas observaciones, decidimos abrir un espacio de diálogo e intercambio de experiencias con el fin de ofrecerles una nueva perspectiva del conflicto: una en la que el conflicto no es únicamente algo destructivo, sino una oportunidad de cambio y de construir puentes de entendimiento, incluso en medio de los entornos violentos en los que muchos de ellos están inmersos. Una experiencia muy significativa sucedió durante la conversación sobre el conflicto, mientras hablábamos sobre la importancia de expresar lo que nos molesta antes de que se convierta en un problema mayor, la necesidad de decir la verdad en nuestras conversaciones y de pedir perdón cuando es necesario. En ese momento, uno de los niños se levantó y fue a pedirle perdón a su hermano. Al preguntarle por qué lo hacía, respondió: "Porque mentir está mal". Sin dudar, su hermano se acercó y lo abrazó.

Este acto fue un recordatorio poderoso de que nuestras palabras y enseñanzas pueden tener un impacto profundo en la vida de niñas y niños, aunque a veces no lo notemos de inmediato. Ellas y ellos escuchan, reflexionan y, más importante aún, aprenden. Este gesto nos recordó lo vital que es comunicarnos con ellas y ellos desde el respeto, la honestidad y el cariño. Aunque los frutos de nuestras enseñanzas no siempre se vean al instante, estamos sembrando en ellas y ellos semillas de amor,

comprensión y empatía que crecerán con el tiempo.

Al mismo tiempo, vimos manifiesto durante el desarrollo de las sesiones de la estrategia lúdica que el proceso de comunicación fue una de las partes más importantes, gracias a que a través de esta se marcaron varias de las pautas de relacionamiento entre nosotras y las niñas y niños, y entre ellos mismos. El lenguaje y la comunicación permitieron la expresión de ideas, emociones y sentimientos por parte de quienes participaron de las actividades, por lo que reconocemos en este caso lo fundamental de proporcionar espacios que sean cómodos y le ofrezcan a niñas y niños la seguridad y confianza suficiente para desenvolverse e intervenir. De manera específica identificamos que las preguntas o instrucciones específicas en cada una de las actividades, propició la participación sobre las intervenciones voluntarias o espontáneas.

Encontramos necesario en esta experiencia que durante el juego se garanticen espacios enfocados en generar confianza que sean genuinos y estimulen la reflexión. Adicionalmente, consideramos que a medida que avanzamos en cada una de las actividades y los temas de cada sesión, esto generaba la sensación de dominio en niñas y niños, lo que les llevó a participar activamente y presentarse más asertivos.

También constatamos que es imprescindible recordar que las interacciones y la comunicación dependen en gran parte de las pautas establecidas y se ven afectadas por las expectativas construidas. En ese

sentido, debe analizarse que en este tipo de contextos, donde la relación es niñas y niños con adultos, la comunicación se condiciona por las expectativas previas generadas y las pautas preestablecidas en otros espacios; por lo que en su momento, aunque no abandonamos nuestra posición de guías de la estrategia lúdica, siempre apostamos a que niñas y niños entendieran que se hallaban en un lugar de aprendizaje constante y libre de miramientos.

Resaltamos que dentro de los recursos utilizados para el apoyo en cada una de las sesiones como: cuentos, situaciones hipotéticas y reales, elaboración de nubes de ideas, entre otros, que resultaron tener relación con experiencias, vivencias o temas conocidos por niñas y niños, permitieron que ellas y ellos se involucraran y se vieran reflejados, fomentando la reflexión y la participación.

Finalmente, en cuanto a las relaciones interpersonales, niñas y niños se vieron enfrentados a un entorno en el cual no conocían a las demás personas o no se habían relacionado de manera constante o directa con las mismas, por lo que esto les generaba por la naturaleza de varias de las actividades la necesidad de relacionarse, reaccionar y actuar. Hablamos de personalidades desconocidas, hasta las propias, que no permitían ningún tipo de anticipación a la reacción o la construcción de pautas de comportamiento, convirtiendo la dinámica del grupo, aunque influenciada por sus patrones de comportamiento, en un lienzo potencial.

Habilidades y valores como la cooperación, la comunicación y la empatía fueron fundamentales para la

expresión y reconocimiento de las necesidades de los demás. No era prescindible recordarles que debían de cooperar, entre ellas y ellos se dieron cuenta de que era necesario para el avance en las actividades planteadas. La cooperación se presenta como una habilidad clave en el desarrollo emocional de niñas y niños, favoreciendo la construcción de relaciones interpersonales, el trabajo en equipo y la valoración de diferentes perspectivas. Observamos que la participación constante de algunos motivaba de cierta manera a otros a intervenir y compartir sus puntos de vistas.

La educación para la paz fomenta la construcción de valores y principios que impactan las relaciones de niñas y niños, facilitando la convivencia. Esta educación aborda temas que contribuyen a la construcción de paz, como las habilidades para la vida, proporcionando herramientas esenciales para su desarrollo. Así, las habilidades emergen de manera espontánea en entornos que promueven un aprendizaje alternativo, como lo hace la educación para la paz.

Es por eso que el uso de la lúdica en la educación permite a las personas practicar los valores y principios aprendidos en su entorno familiar y en otros contextos. A través del juego se crea un espacio controlado y positivo que motiva a niñas y niños a integrar y aplicar los temas, habilidades y valores de cada sesión. La lúdica facilita la transición entre la teoría y la práctica, mejorando la accesibilidad y comprensión de los contenidos

La lúdica facilitó momentos en los que niñas y niños, a través de situaciones contextualizadas, se abrieron al

diálogo y la reflexión, compartiendo ideas y empatizando con las historias. Estas experiencias les permitieron relacionar lo aprendido con sus propias vivencias y fomentar el debate y la discusión entre ellos. A menudo, esto requirió que utilizaran sus habilidades de comunicación, resolución de problemas y relaciones interpersonales, logrando alcanzar acuerdos o validar las opiniones de los demás.

La implementación de la estrategia lúdica con enfoque en educación para la paz promovió habilidades para la vida al priorizar la participación y la reflexión. Esto facilitó procesos de reflexión que contribuyeron al aprendizaje de nuevos recursos, potenciando así sus habilidades. Al poner en práctica lo que habían escuchado o aprendido por primera vez, niños y niñas pudieron comprender el significado de cada habilidad, lo que puede traducirse en acciones concretas tanto en el contexto de la estrategia lúdica como en su vida cotidiana.

Referencias

- Ayala Santos, R., Coronel Ruiz, L. K., y Ayala García, E. T. (2023). *Costos, daños y consecuencias del conflicto armado en Colombia desde una mirada territorial y comunitaria*. <https://revistascientificas.cuc.edu.co/moduloarquitecturacuc/article/view/4776>
- Camacho Guizado, A. y Guzmán Barney, A. (1990). La Violencia Urbana en Colombia: Síntesis de un Estudio Exploratorio en una ciudad Colombiana. *Boletín Socioeconómico*, 20, 41-55. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/5491/La%20violencia%20urbana%20en%20Colombia%20 Sintesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castillo, D. A. (2020). Educación para la paz y la cultura de paz, desde la propuesta pedagógica del colectivo de payasos “Tree clown” [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Bibliotecas Pontificia Universidad Javeriana <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/51965>
- Gkora, V. y Driga, A. (2023.) Peace Education, Emotional Intelligence and the role of Digital Games. *TechHub Journal*, 4(1), 13-28. https://www.researchgate.net/publication/369754545_Peace_Education_and_the_role_of_Digital_Games
- Lombo Moreno, A. G. (2021). *Consecuencias de la violencia: ¿Qué piensan las víctimas?* Repositorio Institucional Séneca. <https://repositorio.uniandes.edu.co/entities/publication/0db9f9b2-2f6a-40d3-bf0b-cfb90c7d8aca>
- Ospina-Ramírez, D. A., & Ospina-Alvarado, M. C. (2023). El juego como escenario de construcción de paz en contextos de conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(1), 134-152. <https://doi.org/10.21501/22161201.3904>
- Shaukat, S., Shahzadi, K., Umme-Farwa, & Safdar, S. (2021). Effect of Peace Interventions on Students' Peacebuilding Attitudes at Secondary School Level. *NUST Journal of International Peace & Stability*, 4(2), 35-51. <https://doi.org/10.37540/njips.v4i2.94>
- Sohrabi, T. (2021). Power of play: How playing affects cooperation skills. *Brock Education Journal*, 31(1),

Article 1.
<https://doi.org/10.26522/brooked.v31i1.889>

Tosse Agredo, Y. M. (2013). *Guerreros para la paz. Propuesta de educación para el fomento de una cultura de paz en la primera infancia en el Centro Cultural Comunitario Las Colinas en el barrio Los Chorros de la Comuna 18 en la ciudad de Santiago de Cali*. [Tesis de pregrado, Universidad del Valle]. Biblioteca Digital Universidad del Valle <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/a8a0e773-3180-4e20-8b38-7592bb987e35>

Vargas, M. L., López, A. E. y Lara, L. E. (2021). Educación para la paz desde el enfoque intercultural mediante la pedagogía lúdica. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (57), 1-22. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2021\)0057-004](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2021)0057-004)

Zamorano, E. (2018). *Educación para la paz y la convivencia escolar, una experiencia de trabajo colaborativo desde la aplicación de una situación didáctica en estudiantes de grado 6-3 de la institución educativa técnico industrial multipropósito de Santiago de Cali*. [Tesis de maestría, Universidad ICESI]. https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/83937/1/T01551.pdf